



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FEDERACION DE ESTUDIANTES

DISCURSO DEL SECRETARIO DE FEUC, EDUARDO ABARZUA C., EL DIA 28
DE ABRIL EN EL ACTO FEUC-ASOCIACION DE ACADEMICOS

NO HAY ESPACIO MAS ANCHO QUE EL DOLOR
NO HAY UNIVERSO COMO AQUEL QUE SANGRA

P. Neruda

Llego a estos minutos, llego ante ustedes con un fuerte dolor,
no ante el desorden y desestructuración de las instituciones si
no ante la destrucción de lo vivo.

Salgo a la calle y me enfrento a las gruesas rejas de este do
lor, miro a mi patria a través de ellas y estoy solo al otro la
do con todo lo que no podemos hacer.

Cargamos nuestro dolor, lo acumulamos y lo transformamos en ma
nos y dientes apretados y no se compadece ni se compadecerá an
te quienes nos lo provocan.
¡Desafiamos y atacaremos al orden que nos ordena sufrir!

Somos los jóvenes sobrevividos, los transparentes y juramenta -
dos a no engañarnos, ¡no nos abandonaremos ni al miedo, ni a la
vergüenza de gritar o rayar nuestro parecer!. Estamos de pié
en nuestra sociedad a pesar de que nuestra juventud ha sido una
bandera a media asta.

¡No la subiremos, no la saludaremos!
Día a día se nos despoja de nuestra libertad, de nuestra volun-
tad; todos los días somos heridos de muerte en cuerpo y alma.

El deseo de la verdad, la entrega generosa, el amor y el traba-
jo están en todos los jóvenes, en todas las almas jóvenes, en
tonces empuñaremos esta bandera hasta que los tiempos y nues
tra alma nos permitan llevarla a tope.

Existen también aquellos no interpretados por estas palabras,
esos son lo que han contraído una gran deuda con nosotros, ¡¡por
que hoy más que nunca se nos debe una explicación, por todo lo
que han hecho, por todo lo que no han hecho!!. Porque es gra
ve y es triste, tan triste verlos repetir sus desconfianzas, sus
crímenes, verlos embobados en el palco de su plenipotencialidad,
que no es más que una pasajera ilusión.

¿Cómo no se conmueven?, se tortura, se miente, los estudiantes
han sido baleados y asesinados en nuestros propios patios.

Frente a lo más esencial y concreto, ante lo que todos podemos
ver: ¿será necesario un previo análisis antes de condenarlo?

Como ven, nadie está obligado a ser cómplice, la libertad de con-
ciencia está por sobre la autoridad y la ley del Estado. El pe
cado de conciencia es el más grave y sólo es castigado al final
de los procesos. Quien lo ha cometido no ha hecho más que cami-
nar hacia su tumba.



Cada minuto de nuestras vidas es la incrementación de un movimiento de cambio; nuestros actos son la conciencia de aquello que es evidente al ojo humano. Y en esto nos alejamos de toda complicidad ante el oprobio y el crimen estatal.

Nuestra determinación tiene un sentido dado por el deseo de vivir, pero vivir en un espacio más ancho que nuestros signos vitales o el que nos imponen con división, cesantía, angustia, pobreza, violencia, muerte y terrorismo.

Queremos un territorio donde haya participación de todos en los bienes comunes, en la definición de un destino común y en las decisiones que nos afectan.

Queremos sentir, opinar, realizarnos y escoger nuestra propia felicidad.

Para esto somos profundamente intransigentes, por eso ingresan militares armados a las universidades. Por esto la palabra rebeldía se parece a la palabra revelación: la revelación de una nueva forma de comprender el mundo, la revelación de un nuevo orden, más allá del caos y el orden, más allá de aliados y enemigos, más allá del autoritarismo y la verticalidad.

En lo cotidiano vemos en nosotros mismos el efecto de casi 13 años de bestial dictadura. Vemos en el actuar político una incapacidad de asumir creativamente una proposición que responda ante la inmediateza flagelación a que se nos somete. Ante estos efectos debemos ser críticos. Y ahora, más que nunca protagonistas de un gran cuerpo social que actúa unido frente a la muerte y la injusticia.

Yo grito aquí con la frente en alto,

NO MAS MUERTE
NO MAS INTERVENCION
NO MAS
NO MAS
NO AL 89